

# ARADO CON YUNTA

Una de las principales actividades en los Andes es la agricultura. Sus conocimientos sobre la actividad agrícola han sido construidos desde la cosmovisión andina y los principios de equilibrio y reciprocidad con la naturaleza, desarrolladas de manera ancestral, enfocadas en las diversas etapas del ciclo agrícola, y siguen siendo usadas en la actualidad. Por ejemplo, una de las prácticas usadas en los andes para la labranza agrícola, es el arado de tierra con yunta.

Arar la tierra antes de sembrar es muy importante para el buen crecimiento de los cultivos. La labranza de la tierra implica abrir surcos y remover el suelo de la parcela donde se va a sembrar. Facilita la circulación del agua en la parcela en el momento de riego. Además, ayuda a desaparecer las malas hierbas que crecen después de la cosecha. También, evita la aparición de insectos y de gusanos en nuestros cultivos, ya que al quedar expuestos en la superficie después de remover la tierra, sus depredadores pueden alimentarse de ellos. Por último, arar la tierra previene encharcamientos provocados por fuertes lluvias.

El arado de tierra con yunta es una de las técnicas que se practica de manera ancestral en los Andes. Se trata de labrar la tierra utilizando la fuerza de dos animales, casi siempre toros, que están unidos por un yugo ajustado a sus cachos.

Al yugo, se le ata una cuchilla hacia la tierra. La técnica para usar esta herramienta implica que los animales, juntos por el yugo, avancen. A medida que van avanzando, la cuchilla remueve y abre surcos en la tierra. Para dirigir el yugo, una persona debe controlar la dirección de los animales, para abrir los surcos según lo planificado para la parcela. Por último, una persona más va sembrando los cultivos, siguiendo los surcos abiertos en el arado.



# ARADO CON YUNTA

El uso de esta técnica ancestral para la labranza de la tierra es importante para la agricultura andina. Por un lado, se trata de la continuación de una práctica cultural y ancestral en el mundo andino, que implica una forma de relacionarse con la naturaleza en un ritual, en el sentido de agradecimiento y cuidado de la tierra.

Por otro lado, este tipo de arado sin máquina evita se remueva muy profundamente la tierra, evitando una remoción que afecte los nutrientes que ayudarán al crecimiento de nuestros cultivos. Además, el uso de la yunta para arar la tierra impide cambios bruscos de temperatura en la superficie de la tierra, lo que es importante ya que, ante la sequedad del clima, se puede seguir albergando la humedad.

Como hemos visto, esta importante técnica agrícola se practica de manera ancestral por sus pueblos. Arar la tierra con yunta no es solo continuar con las prácticas culturales andinas, y cuidar la relación entre humanos y la naturaleza, es también evitar la erosión de los suelos y fortalecer la sostenibilidad de la actividad agrícola en los Andes.

